

GLOSARIO DE PSICOANALISIS:

Para estudiar La violencia de la interpretación de Piera Aulagnier (1923-1990).

Parte uno.

Primera entrega.

Jaime Fausto Ayala Villarreal

Concepción Rabadán Fernández.

Actividad de representación del psiquismo. Producciones psíquicas o formas de funcionamiento del psiquismo.

Lo que caracteriza al ser viviente es su situación de encuentro continuo con el medio físico, psíquico que lo rodea [*Ver Situación de encuentro*]. Este encuentro será la fuente de tres producciones, cuyos lugares de inscripción y los procesos que los producen delimitan tres espacios funciones:

a) El primero es el espacio de lo originario y su producción, que Piera Spairani (apellido de soltera) denomina pictograma. “Todo existente es autoengendrado por la actividad del sistema que lo representa; este es el postulado del autoengendramiento cuyo funcionamiento caracteriza al proceso originario” (27).

b) El segundo es el espacio de lo primario y su producción es el fantasma. “Todo existente es un efecto del poder omnímodo del deseo del Otro; este es el postulado característico del funcionamiento de lo primario” (27).

c) Y el tercer espacio, que denomina como secundario, tiene como producción a la idea, lo que en términos freudianos se llama representación palabra. “Todo existente tiene una causa inteligible que el discurso podrá conocer; este es el postulado de acuerdo con el cual funciona lo secundario” (27).

La mirada diferente de la psicoanalista milanesa, tiene como antecedente a Freud que nos dice, el psiquismo está dividido en inconsciente, preconsciente y consciente en la primera tópica, en la segunda tópica, ello, yo, súper yo, tres lugares, tres regiones; después Lacan termina formulando el psiquismo hay que pensarlo y desplegarlo en lo que denomina tres registros, simbólico, imaginario y lo real.

Aulagnier los está entendiendo como espacios, lugares con extensiones, es decir, hay toda una topología, y a la vez toda una lógica de registros también. Esta psicoanalista fundadora del Cuarto Grupo en Francia conjunta lo freudiano y lo lacaniano; lo freudiano

en términos de lugares y lo lacaniano en términos de registros. ¿Por qué hablar de registros diferentes? justamente porque lo que hay es una forma diferente de dar cuenta de lo que acontece, hablar de pictograma, hablar de fantasma y hablar de idea, es hablar de tres registros que se están jugando en tres lugares. La problemática del Yo se juega en el registro de la palabra, en el espacio de lo secundario. En Francia hablar del Yo [ver Yo] en los años en que Piera Aulagnier lo hace, es hablar de toda la distinción lacaniana del je y el moi, en este punto ella cuestiona a Lacan; este es uno de los puntos teóricos más importantes de divergencia entre nuestra autora con Lacan. Lacan dice el inconsciente está estructurado como el lenguaje, Aulagnier va a decir que el Yo está estructurado como el lenguaje. Si el Yo está estructurado como un lenguaje es poner en entre dicho gran parte de la teoría de Lacan. Lo que hace la psicoanalista milanese es desplazar la problemática no al inconsciente sino al Yo. El análisis del Yo, lo centra alrededor de los tres postulados siguientes (17).

1. La exigencia de interpretación como fuerza que organiza el campo del discurso, lo que llama La violencia de la interpretación.

2.- La función de objeto parcial [*Ver Objeto parcial*] que cumplen en un primer momento el objeto-voz y el <<pensar>>, en cuanto última función parcial y última prenda de una relación madre-hijo que precede a la disolución del complejo de Edipo.

3.- La imposibilidad de analizar la función del yo sin considerar el campo sociocultural en el que está inmerso el sujeto, es decir el contrato narcisista [*Ver Contrato narcisista*].

Afecto y sentimiento. El afecto es lo que une la zona sensorial con el objeto excitante [*Ver Objeto zona complementario*], y también se refiere a la representación de la relación entre el sujeto representante y sus experiencias con el mundo; la única representación posible para lo originario se da en los términos de la afectividad; incorporar y rechazar como la única forma en que la psique se anoticia del mundo y de sí a la vez. Esta relación de co-institución entre sujeto y mundo es trabajada por Merleau-Ponty desde *La estructura del comportamiento* en el año 1938.

El discurso de la madre esta permeado por una posición en donde están en juego los sistemas de parentesco [*Ver Sistemas de parentesco*], segundo, la estructura lingüística [*Ver Estructura lingüística*], y tercero, las consecuencias que tiene sobre el discurso los afectos que intervienen en la otra escena; es decir, escenario de los sueños otro que el de la vida de representaciones de la vigilia, citando Freud a Fechner.

Aulagnier le da un peso especial al afecto; hace una distinción entre afecto y sentimiento. Afecto se refiere a la polaridad placer, displacer; el sentimiento sería la cualificación que

desde el Yo se hace a esa vivencia de placer o displacer; el sentimiento es un afecto cualificado. Freud fue tajante, en el inconsciente no hay afectos, en el inconsciente no hay ni siquiera placer, ni displacer. Freud justificó holgadamente por qué no podemos hablar de afectos inconscientes. Para nuestra autora el discurso materno está orientado por la trama de las representaciones reprimidas; en ella solamente hay sentimiento ahí donde hay Yo; no hay sentimientos sin objeto [Ver *Sentimiento*].

(La) Castración.

La castración puede definirse como el descubrimiento en el registro identificatorio de que *nunca se ha ocupado el lugar considerado como propio* y de que, por el contrario, *se suponía que uno ocupaba un lugar en el que no se podía aún ser*. La angustia surge al descubrir el riesgo que implica saber que uno no se encuentra, ante la mirada de los demás, en el lugar que cree ocupar, y que sería posible ignorar cuál es el lugar desde el que se le habla o en qué lugar lo sitúa quien habla (172).

La angustia de muerte antecede a la angustia de castración.

Condiciones necesarias y condiciones suficientes. La generación de un cuadro clínico implica no sólo la(s) condición(es) necesarias sino de las condiciones suficientes.

¿En qué momento la madre cesa de ejercer la violencia primaria? la respuesta no es algo del orden genestista, ni desarrollista; cuando habla de un momento no es algo ni siquiera que sea del orden de lo prescriptivo, ni de lo voluntario, es algo infechable. Acontece en la madre porque en ella operan las estructuras elementales del parentesco, la estructura del lenguaje, y el inconsciente, es decir, porque en ella opera todo esto como dice nuestra psicoanalista antes, en ella, en cada madre va llegar el momento en el cual va a renunciar, ella va a renunciar, sin necesidad de prescripción alguna, ella va a renunciar a continuar con el ejercicio de la violencia primaria. Lo que si podemos decir con Aulagnier es que cuando una madre no renuncia al ejercicio de la violencia primaria se está dando la principal de las condiciones para que ahí se constituya un psicótico, es decir se ejerza violencia secundaria [Ver *Violencia secundaria*].

No se le resta importancia a la pelea que pueda hacer el hijo, pero es muy desigual, y por supuesto que aquí también cuenta el tema del padre, porque una madre puede no renunciar, y a pesar de ello el hijo puede no ser psicótico. En este punto Piera Aulagnier habla de condiciones necesarias, y condiciones suficientes para la estructuración de cualquier cuadro clínico, esto no es nada más para la psicosis. Cuando la psicoanalista habla de condiciones necesarias está planteando por ejemplo para que alguien devenga

un psicótico, tiene que haber violencia secundaria; pero la violencia secundaria por sí misma no es suficiente para que se estructure una psicosis, es decir, tienen que ponerse en juego otras condiciones que favorezcan que las condiciones necesarias devenga suficientes para estructurar un cuadro clínico.

Entonces, la madre puede efectivamente no renunciar, y ella ejerce su derecho de carne de mi carne y es mi hijo y yo hago lo que yo quiero con él, entonces ella puede no renunciar, pero eso no necesariamente lleva a una psicosis; si se está generado la principal de las condiciones, pero si hay un padre, si hay otra serie de circunstancias que pueden entrar en juego, a lo mejor esa condición necesaria nunca deviene suficiente para producir el cuadro.

Contracarga [*Ver Represión primaria*].

Contrato narcisista.

Forma en que el sujeto se inscribe en el discurso social. El Yo no se puede pensar fuera del discurso social. La realidad es un contrato perteneciente a una cultura, a una ideología y a un lenguaje.

El <<contrato narcisista>> designará lo que constituye el fundamento de toda posible relación sujeto-sociedad, individuo-conjunto, discurso singular-referente cultural (19).

Es a partir del padre que se establece el contrato narcisista (155).

Cuerpo. No podemos pensar el psicoanálisis sin el cuerpo, dice la psicoanalista, la pregunta es, ¿a qué cuerpo se está refiriendo? tanto al cuerpo biológico, como al cuerpo erógeno, a los dos.

El tema del cuerpo biológico tiene importancia por dos razones, porque el cuerpo biológico es condición de que yo exista y porque el cuerpo biológico es condición de que yo voy a morir. La pregunta que se hace es cómo el psiquismo ya constituido incorpora la problemática de habitar un cuerpo que lo trasciende, lo trasciende no en el sentido de que el cuerpo subsista, sino que el cuerpo trasciende la potencia de la psique; cómo la psique va metabolizando el habitar en un cuerpo que somete a la psique a procesos incomprensibles, que somete a la psique a la amenaza permanente de la enfermedad, la muerte. Dice todos tenemos una relación paranoica con el cuerpo, porque me va a matar, el cuerpo va a terminar matándome.

La psique no tiene la potencia de anular la sed, de anular el hambre, de anular las enfermedades; el cuerpo biológico es uno de los agentes de la castración, de la vivencia de castración en psiquismo. También habla del papel capital del cuerpo erógeno, la

actividad original, la que produce pictogramas, la que tiene como modelo el funcionamiento biológico; en esto Aulagnier es absolutamente freudiana. Cuando Freud habla de placer y displacer tiene como referencia conceptual la analogía con las células: la vivencia de placer es la distensión por el vaciamiento de la energía; es decir, para tener placer hay una tendencia a descargar, el displacer es aumento de tensión, acumulada en las células. Siguiendo esta lógica Aulagnier dice, el funcionamiento de lo originario, productor de los pictogramas, tiene como referencia fundamental la lógica de la atracción y el rechazo, a nivel biológico, o dicho de otra manera, ¿qué pasa con el bebé cuando hay placer? su actividad psíquica lo que busca cuando hay algo del orden de lo que le sienta mal orgánicamente el cuerpo lo expulsa, llámese vómito, llámese diarrea, etc., Aulagnier dice, la psique por analogía cuando hay algo del orden del displacer expulsa; es el movimiento de atracción y de rechazo tomados como una analogía del funcionamiento biológico, es algo que está en la base de la constitución de ese individuo. Entonces el tema de cuerpo contiene relevancia por estas dos cuestiones porque el cuerpo biológico me va siendo condición de mi existencia, me va a someter a una relación pero a su vez el cuerpo biológico funciona como soporte analógico de la forma cómo funciona el psiquismo, el rechazo y la atracción.

Piera Aulagnier conceptualiza una historia corporal que preexiste a la constitución del Yo. En relación al cuerpo erógeno explica.

Por eso, toda zona erógena es *representación metonímica de la totalidad de las zonas*, y su actividad es metonimia de la función global del poder-percibir del cuerpo y, por ello, *metáfora del poder de la psique* que figurará al fantaseante y al mundo como dos totalidades que ignoran la falta (86).

El cuerpo biológico se inaugura en relación al psiquismo como una x, lo cual está en Freud, pero no está todo el tiempo en el fundador del psicoanálisis, el cuerpo biológico por más que en el psicoanálisis hablemos del cuerpo erógeno, no podemos hablar sólo del cuerpo erógeno, ya que eso biológico se sostiene como una x que nos acosa, y asedia toda la vida; que podamos convertir esa x en algo libidinal, es una operación que debemos hacer todo el tiempo, no es algo que se da de una vez y para siempre. No podemos sino hablar desde esa x, lo que no significa que ese cuerpo erógeno no se constituyó. El cuerpo es siempre un cuerpo inacabado, lo que implica que ese cuerpo biológico siempre incide y asedia como una x. Frente a la insoportable vivencia e impotencia en relación a la x del cuerpo, se convierte y establece como una relación de perseguido, perseguidor, y no es hablar de paranoia, quizás de hipocondría. Esta relación

persecutoria con el cuerpo es universal en todo sujeto; relación persecutoria con el cuerpo que es el derivado de nuestra insoportable impotencia frente a esta x.

Refiere que toda aparición de esta experiencia, de la x del cuerpo biológico, suscita cuando es posible una reacción que apunta a eliminar su causa, esto es Freud, pero Aulagnier lleva la tesis al extremo. Aparece el sufrimiento, y lo que el psiquismo, el movimiento del psiquismo en ciernes, el movimiento apunta a la desaparición de ese sufrimiento; es lo que Freud menciona en el *Proyecto de una psicología para neurólogos*, como principio de inercia, que años después nombrará como principio de nirvana, influido por Bárbara Lou. Es la apuesta a la descarga a cero, la descarga total, ¿por qué es que la psicoanalista milanesa irá un poco más allá dentro de la misma tesis? Porque ella no está hablando acá de un principio económico, sino del deseo; si hay algo que en el psiquismo produce sufrimiento, voy a desear que eso desaparezca.

¿Cuál es la paradoja ?, resulta que lo que yo deseo que desaparezca soy yo mismo, como psiquismo, no como instancia yoica. Ella plantea que si el pictograma, si este proceso originario, es el resultado de una tensión generada por un rompimiento del equilibrio biológico, se produce una experiencia de placer, resulta que yo voy a querer que esa experiencia de placer se repita, y si no se repite, voy a tener sufrimiento, y si voy a tener sufrimiento, deseo que esa experiencia que tengo, por ejemplo en la cabeza, desaparezca.

Deseo

Se desea un estado de placer (127). Aulagnier lo explica desde la conjugación y sintaxis de un deseo. El deseo de hijo sintaxis del deseo de *tenerse* originario, que para su transformación se conjuga en el discurso de lo primario como que se pueda tener *lo que se fue*, reencontrar lo que se era en el transcurso del estado de placer. Al tener un hijo se vehiculiza la fantasía de *tener* lo que se fue, fui objeto de deseo, a través del hijo. Se desea *tener* lo que se fue. Esta problemática de querer tener lo que se fue se juega todo el tiempo, pero,

El discurso topa aquí siempre con el indecible <<*tenerse*>> [*sávoir*] (no se trata de un juego de palabras, sino de la prueba del carácter informulable del pictograma), que determina que el niño sea el objeto de una imposible coincidencia del ser y del tener (127).

Entonces, en la lógica del objeto zona complementario, ser y tener confirman la relación de especularidad que caracteriza la lógica de lo originario [*Ver Objeto zona complementario*].

En cambio, en lo primario “no es posible tener lo que se es, pero, a la inversa, es posible demandar y tener objetos sustitutivos, los cuales se convertirán en los signos que demuestran que *se es para la madre lo que ella querría tener*: el objeto de su deseo” (128).

En la sintaxis del deseo se juega el itinerario del deseo por un hijo, entre los pares ser-tomar; tener-dar; lo refiere como sigue:

1.- Ser el objeto del deseo de la madre. Una madre no deseará tener un hijo si ella no fue objeto del deseo de su madre.

2.- Tener un hijo de la madre, retoma de Lagache la diferencia entre *el deseo de tener un hijo, el deseo de embarazo y el deseo de ser madre*. La conjunción de tres deseos donde ella ocupó ser ese objeto de deseo para la propia madre. Antes del deseo edípico se transforma en tener un hijo para la propia madre, está en Freud en su conferencia sobre *La feminidad*. Este deseo de tener un hijo de la madre está marcado por la lógica de ofrendar el hijo a la madre, es decir, querer restituir a la madre en su plenitud y en su castración. Es dejar un hijo donde ella misma se sustrae; donar el hijo para la madre, como la forma de pagar la deuda a la madre. Devenir padre o madre en algún lugar genera culpa.

3.- Tomar al objeto del deseo de la madre, donde se va encontrando la concepción lacaniana de la función materna y la función paterna y la concepción del Edipo en tres tiempos. I. En el primer tiempo lógico el hijo es el falo de la madre; el hijo completa a la madre. II. En el segundo tiempo del Edipo la madre voltea a ver al padre; desde la madre se han dado una serie de movimientos que se ha roto la ilusión de ser el falo. Cuando Aulagnier dice: tomar al objeto del deseo de la madre, se está refiriendo al padre o cualquier cosa que sea deseo de la madre y que no sea el hijo [Ver *Estructuras elementales de parentesco*]. III. En el tercer tiempo el padre deja de ser el falo y el falo es un rasgo del otro; el padre no es el falo, el padre también desea un hijo.

4.- Ser el objeto deseado por el padre, facilitando la identificación con el padre. Aquí Aulagnier le da peso al deseo del padre [Ver *Padre*].

5.- Tener un hijo del padre.

6.- Dar un hijo a un padre, se refiere al padre concreto no al del Edipo. Freud plantea como salida del Edipo el dar un hijo a un padre; y Aulagnier enfatiza que a partir del momento en que se es padre desear que el hijo sea padre.

A partir del momento en que se es madre.

7.- Anhelar que su propio hijo se convierta en padre o en madre, es decir: “que sea realizado por él un mismo <<deseo de hijo>>”(124).

De esta forma se conjuga la lógica de la transmisión generacional y de la castración. Si no la colma, entonces se transmite y conjuga otra generación. Ahí donde la madre transmite al hijo que sea padre o madre, ella se está sustrayendo; se sustrae como objeto del deseo. Una madre que no desea que su hijo o hija sea a su vez padre o madre el hijo colma el deseo de la madre. Aulagnier lo explica:

El anhelo introduce <<un hijo>> como objeto de deseo pero, de ese modo, la madre se asegura y proclama que el niño existente, su hijo, no es la realización del anhelo pasado. Al desearle un hijo, ella lo separa del hijo que ella había anhelado; le da (y, en primer lugar, se da) la prueba de la no transgresión del incesto. Del mismo modo, al nombrarle por anticipación lo que solo en un momento posterior será objeto de su deseo- tener un hijo-, ella se designa como la que se negará a darlo y aquella a la que estará prohibido pedirselo. El niño hereda así un anhelo [desde la sombra hablada] que prueba que él mismo no es la realización del que se ha esperado. Este anhelo lo destrona del título de objeto edípico, incluso antes de que descubra su propio anhelo en ese sentido; el anhelo materno preanuncia que está prohibido ocupar un lugar que debe permanecer vacante en la escena de lo real (125-126).

El deseo se conjuga en un movimiento temporal, lo explica:

definimos como proyecto identificador la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo. Acceso a la temporalidad y acceso a una historización de lo experimentado van de la mano: la entrada en escena del Yo es, al mismo tiempo, entrada en escena de un tiempo historizado. Hemos indicado los factores responsables de la organización del espacio al que el yo puede advenir; la psicosis nos permitirá apreciar las consecuencias dramáticas de su ausencia o de su desviación. (167-168).

Más adelante continúa explicando:

La psicosis no anula al Yo -sería más exacto decir que es su obra-, pero sí muestra las reducciones y expropiaciones que el Yo paga en ese caso por su supervivencia; la manifestación más evidente de ello es la relación del Yo con una temporalidad caracterizada por el derrumbe de un tiempo futuro en beneficio de una mismidad de lo experimentado que anclará al Yo a una imagen de sí a la que podríamos calificar como fenecida [tré-pasée] más que como pasada [pasée] (168).

Deseo de no deseo

El deseo de no deseo, en primera instancia va dirigido a las representaciones pictográficas de displacer, pero lo que Aulagnier plantea es que la gran paradoja del inicio de la constitución del psiquismo es que todo él se constituya sobre un deseo de aniquilamiento de sí mismo; quiere dejar de sentir dolor, pero para dejar de sentir dolor, tiene que dejar de existir. Freud lo deja en términos de una lógica económica, principio de inercia, Aulagnier va más allá, es más radical en esto, dice no es nada más un asunto de principios económicos, el psiquismo es como si en el inicio, si tuviera lenguaje, es como si el psiquismo dijera quiero dejar de existir, ¿cómo le hago para dejar de existir? Ese deseo de dejar de existir está en todos, pero se van encontrando coartadas para vivir. La psique, nos explica la autora

esta última es informada acerca de un posible estado de sufrimiento del cuerpo, ante el cual responde mediante la imitación a su alcance: la alucinación de una modificación en la situación de encuentro, que niegue su estado de falta; veremos luego que esta falta se relaciona en modo muy particular con lo que en principio constituye su equivalente biológico el estado de necesidad (41).

Hasta aquí es Freud, Aulagnier en su lenguaje, está diciendo lo mismo que Freud en el *Proyecto de una psicología para neurólogos*, y continúa:

Se observa desde ya el principal escándalo del funcionamiento psíquico: su primer respuesta <<natural>>, es desconocer la necesidad, desconocer el cuerpo, y <<conocer solamente el <<estado>> que la psique desea reencontrar (41)

Que se puede comprender como, la nada, o sea, lo que la psique desea reencontrar es la no tensión, la ausencia de tensión, y para reencontrarme con la ausencia de tensión tengo que desconocer el cuerpo, tengo que desconocer las representaciones, tengo que desconocer al otro; psicosis, psicósomática, adicciones están atravesadas por este postulado; escándalo que revela la presencia original de un rechazo de la vida. La presencia original de un rechazo de la vida en beneficio de la búsqueda de un estado de quietud, y de un estado de no deseo que constituyen el propósito ignorado, aunque siempre operante del deseo. Con Freud y más allá, ya que este estado de quietud del que está hablando Aulagnier, no es un mero principio económico, es toda la psique queriendo dejar de existir.

Cabe mencionar que desobjetalización en Green, es equivalente al deseo de no deseo, en términos de Aulagnier. Cuando Green habla de la desobjetalización, está hablando, él

mismo lo dice de la forma como actúa la pulsión de muerte, la pulsión de muerte es desobjetalizar.

En esta lógica, el pictograma tendrá como razón existir, y dejar de existir.

El deseo de no deseo a lo que lleva es al odio, se odia todo lo que me obliga a estar, si yo deseo desear, y hay algo que me obliga a estar, lo odio [Ver Odio].

Estructuras elementales de parentesco. Sistema de parentesco.

Levi Strauss plantea que cualquier organización cultural, y social puede reducir sus formas de vínculo a cuatro elementos en juego: función paterna, función materna, función hijo, y función del avunculado.

Establece que hay vínculos de sangre, vínculos de alianza, vínculos contractuales. Cualquier cultura, y en cualquier momento histórico, podemos encontrar en juego estas funciones, como estructuralista introduce el concepto de función. Cuando se habla de función paterna, y función materna, Levi-Straus no está hablando del padre biológico, ni de la madre biológica, está hablando de que hay algo en ese organismo cultural, en esa composición cultural, hay algo, o alguien que cumple la función de un padre, y hay algo, o alguien que cumple la función de una madre, está la función de hijo, está la función de avunculado.

Avunculado en cierta terminología analítica, es casi una función de tercero. El avunculado suele ser un hermano, o un tío de la mamá en quien ella a puesto su deseo, y su admiración. Levi-Straus plantea el avunculado es el elemento que garantiza que el padre no se convierta en un dictador, que el padre no devenga en un poder totalitario, ¿y por qué? El avunculado es precisamente eso, es un deseo de la madre que está dirigido hacia un tercero, o sea, la madre desea a alguien más que al padre. Lacan lo va a retomar para su teorización de complejo de Edipo, de la función paterna, y en su teorización de lo que él denomina el nombre del padre. Todo esto para decir que Piera Aulagnier suscribe esto, es decir, lo que ella plantea es que cuando la madre se dirige al hijo, cuando la madre está invistiendo al hijo como un objeto libidinal, en ella están presentes las estructuras elementales de parentesco.

Una madre de psicótico, es una mujer en la cual no están presentes las estructuras elementales de parentesco; mientras en la madre operen estas estructuras de parentesco, estos sistemas de parentesco, va haber un discurso que ejercerá una violencia primaria constitutiva de un sujeto entre comillas neurótico, pero si en la madre no operan estos sistemas de parentesco, ella va a ejercer una acción sobre un hijo generando condiciones para que este devenga psicótico, o dicho de otra manera, la

psicosis, excede al parentesco desde la perspectiva de Piera Aulagnier. Esto es fundamental si se revisa la segunda parte del libro, porque la psicosis excede al parentesco, la psicosis no entra en juego en los sistemas de parentesco, todo delirio es una forma de darse un origen, y si todo delirio es una forma de darse un origen, es porque no hay un parentesco, no hay sistemas de parentesco que establezcan un origen.

Entonces el discurso de la madre tiene que estar permeado por una posición en donde esté en juego los sistemas de parentesco, segundo, la estructura lingüística, y tercero, las consecuencias que tiene sobre el discurso los afectos que intervienen en la otra escena, es decir, el inconsciente.

Estructura lingüística.

Cuando Aulagnier dice estructura lingüística no se está refiriendo al estructuralismo como Lacan; ella hace un desmarque de Lacan, ella explícitamente dice que toda su concepción del lenguaje está retomada de Ernst Cassirer quien plantea como casi todo mundo, como el mismo Kant, que el lenguaje es un sistema vivo, con autonomía ¿Por qué esto es importante para Aulagnier? porque cuando ella habla del lenguaje está hablando, en esto se parece mucho a Lacan, la enorme diferencia es lo que está detrás de Lacan, es en principio una concepción estructuralista, y en Aulagnier es una concepción kantiana. Decir que el lenguaje no tiene dueño significa decir que el sujeto se inscribe en un lenguaje que lo trasciende, o dicho de otra manera, yo no hablo sino que algo habla en mí, el lenguaje habla a través de mí.

¿Por qué esto es importante para Piera Aulagnier? porque cuando ella dice, que para el niño en un principio, la madre aparece como la dueña del lenguaje, o sea, la madre es la que decide la significación de las cosas, si la madre dice esto es una mesa, esa significación desde niño está atribuido a la omnipotencia de la madre [Ver *(lo) Primario*], el lenguaje es un usufructo de la omnipotencia materna dice nuestra psicoanalista, y esto es nuevamente central para hacer el deslinde con el campo de la psicosis, porque en la psicosis una de las problemáticas que hay es que el lenguaje tiene dueño. Entonces lo que Aulagnier plantea es que a toda madre, le encanta saber que el hijo cree que ella es omnipotente, a toda madre le encanta muy sutilmente sentir que el hijo cree que ella es la creadora del mundo, la creadora de todas las significaciones, exactamente, entonces nuestra autora dice va llegar un momento, y esto por supuesto que no tiene que ver con cronología, tiene que ver con condiciones necesarias y suficientes [Ver *Condiciones necesarias y suficientes*], pero va llegar un momento en el cual la madre tiene que transmitir, y transmitirá que ella está sujeta al lenguaje, no que ella es la dueña del lenguaje. Por qué ella le está dando tanta importancia al lenguaje, porque no es un

problema que tenga que ver nada más con las palabras, Aulagnier siguiendo a muchos autores dirá que uno de los elementos, una de las formas como mejor se pone en juego la problemática de la castración, es asumir que el lenguaje me trasciende; ahí donde yo no soy dueño del lenguaje, sino que algo habla en mi, y a través de mi, asumir eso, es asumir la castración entre otras cosas. Cuando la madre transmite que ella no es la poseedora del lenguaje, porque está transmitiendo entre otras cosas es una forma de castración; cuando el hijo asume que la madre no es la dueña del lenguaje, en ese momento es en el que el hijo se abre a la vida. Cuando la madre deja de ser la dueña del lenguaje, en ese momento se constituye la intimidad en el hijo.

Figurabilidad psíquica

Piera Aulagnier se pregunta por las condiciones de figurabilidad psíquica, ¿qué ocurre, qué es lo que facilita que el psiquismo pueda figurar, elaborar, pensar cosas? o bien que no se pueda figurar. Hay toda una preocupación sobre la especificidad de los procesos de figurabilidad, dice:

Los materiales de la representabilidad del pictograma, de lo escénico de la figuración, están constituidos por objetos modelados por el trabajo de la psique materna, es posible afirmar que representante y <<director de escena>>, [se está refiriendo a lo original y lo primario], metabolizan los objetos de experiencia y de encuentro, en productos radicalmente heterogéneos a la <<realidad>> del objeto (114).

Dicho de otra manera, lo que nos representamos no tiene nada que ver, no es una fotografía con lo ocurrido y lo experiencial, por eso ella está hablando de metabolización, sin embargo, se debe añadir que, para que estos mismos objetos ejerciten su poder de representabilidad y de figurabilidad, se requiere que hayan sido marcados, de un modo u otro, por la actividad de la psique materna. Esta les otorga un *índice libidinal*,

ella misma lo pone en cursivas,

y, de ese modo, una jerarquía de objeto psíquico conforme a lo que llamamos las <<necesidades>> de la psique (114).

Índice libidinal que para la clínica a través de recuerdos, de sueños, del mismo síntoma, van surgiendo cosas que aparentemente son de una trivialidad absoluta, que no es un lapsus, ¿por qué no sería un lapsus? porque esa misma palabra, toda la familia la usa mal, es decir, esta persona creció oyendo a su papá y a su mamá diciendo equis palabra [Ver *Índice libidinal*].

BIBLIOGRAFÍA

- AULAGNIER, P. (1986). Un intérprete en búsqueda de sentido. México: Siglo XXI, 1994.
- CASSIRER, E. (1972). Filosofía de las formas simbólicas, Vol. II. México: FCE, 1972.
- CASSIRER, E. (1944). Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.
- CASTORIADIS-AULAGNIER, P. (1975). La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.
- CASTRO, R. (2011). Seminarios sobre la sexualidad femenina. México: CiES, 2011.
- CHAMIZO, O. (2010). Seminarios Piera Aulagnier, la violencia de la interpretación. México: CiES, 2010.
- FERME, F. (2012). El modo de representar originario y la afectividad: Merleau-Ponty, Freud, Aulagnier. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-072/20.pdf>, consultado en junio de 2016.
- FREUD, S. (1950(1985)). Proyecto de psicología. O.C. Tomo. I. Buenos Aires: Amorrortu, 1988.
- FREUD S. (1896). Carta 52. O.C. Tomo. I. Buenos Aires: Amorrortu, 1988.
- FREUD S. La interpretación de los sueños (segunda parte). O.C. Tomo. V. Argentina: Amorrortu, 1979.
- FREUD, S. (1905). El chiste y su relación con el inconsciente. O.C. Tomo. VIII. Argentina: Amorrortu, 1979.
- FREUD, S. (1911[1910]). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. O.C. Tomo. XII. Argentina: Amorrortu, 1990.
- FREUD, S. (1914). Introducción del narcisismo. O.C. Tomo. XIV. Argentina: Amorrortu, 1979.
- FREUD, S. (1915). Apéndice C. Palabra y cosa. En. Lo inconsciente. O.C. Tomo XIV. Argentina: Amorrortu, 1979.
- FREUD, S. (1933-32). Conferencia 33. La feminidad. O.C. Tomo. XXII. Argentina: Amorrortu, 1991.
- GREEN, A. (1983). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- LACAN, J. (1953). Lo simbólico, lo imaginario y lo real (versión crítica). disponible en <http://www.liturateerre.org/iterismo> -El_Simbolico_el_Imaginario_y_elReal.htm.
- LACAN, J. (1956-1957). Seminario 4. La relación de objeto. Buenos Aires: Paidós, 2010.

- LACAN, J. (1957-1958). Seminario 5. Las formaciones del Inconsciente. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- LACAN, J. (1966). Escritos 1. México: Siglo XXI: México, 1971.
- LACAN, J. (1966). Escritos 2. México: Siglo XXI: México, 1971.
- LACAN, J. (1962-1963). Seminario 10. La angustia. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- LAGACHE, D. (1958). El psicoanálisis y la estructura de la personalidad. Revista Uruguaya de Psicoanálisis, <http://www.apuruguay.org/apurevista/1960/16887247196810010203.pdf>.
- MERLEAU-PONTY. (1938). La estructura del comportamiento. Buenos Aires: Hachet-te, 1976.
- MERLEAU-PONTY. (1945). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Planeta, 1994.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1958). Antropología estructural. Buenos Aires: Eudeba, 1977.
- ROTHER DE HORNSTEIN y CÓRDOBA, L. (1986). Entrevista a la doctora Piera Aulagnier. Para la Revista Psicoanálisis: Ayer y Hoy, Nº 1. Disponible en <http://www.elpsicoanálisis.org.ar/old/numero1/aulagnier1.htm>.